



**OA1: Formular interpretaciones surgidas de sus análisis literarios, considerando:**

La contribución de los recursos literarios (narrador, personajes, tópicos literarios, características del lenguaje, figuras literarias, etc.) en la construcción del sentido de la obra.

Lee comprensivamente el siguiente texto y luego responde.




**“Nunkui, la diosa Creadora”**

Cuando los shuaras recién empezaban a poblar las tierras orientales del actual territorio de Ecuador, en los orígenes del tiempo, la selva y todo su embrujo de vida no existían. En su lugar se extendía una llanura manchada por escasas hierbas y unos cuantos arbustos diminutos. Era un verdadero desierto, una tierra sin grandes matices vegetales ni diversidad arbórea. Una de las pocas especies que existía era el *unkuch*, el único alimento que tenía esta tribu y gracias a ella había podido subsistir.

Gracias a él, los indígenas pudieron soportar durante mucho tiempo la aridez de la arena y el calor sofocante del sol en esta zona del mundo. La más tórrida del planeta. Como todas las cosas materiales siempre tienen un principio y un fin, desgraciadamente el *unkuch* un día desapareció y los shuaras, sin tener otro tipo de alimentación, también comenzaron a desaparecer.

Algunos de ellos –los más ancianos especialmente–, tratando de encontrar justificación a lo que estaba sucediendo, recordaban otras desgracias y culpaban de esta sequía a *Iwia* y a *Iwianchi*, dos seres diabólicos y maléficos que desnudaban la tierra consumiendo todo lo que en ella existía.

Otros, que se negaban a tan triste destino, no obstante, la adversidad reinante, continuaron buscando alimentos y no desmayaban en su intento por sobrevivir. Entre estos seres que se negaban a morir había una mujer: *Nuse*. Ella, venciendo sus temores, buscó el *unkuch* en los sitios más escabrosos e inhóspitos, pero todo fue inútil. Sin desanimarse, porque la situación no lo permitía, volvió donde sus hijos y, contagiándoles su valor y entereza, reanudó con ellos la búsqueda. No todo estaba perdido, según ella, que sentía la responsabilidad de perpetuar su linaje.



La mujer, angustiada ante la falta de alimento, decidió partir en busca de él a otras tierras. Su decisión fue acogida por la mayoría de la tribu, la que se puso en camino de inmediato. La situación era crítica. Y siguiendo el curso de un gran río caminaron infatigablemente durante muchos días –nadie sabe cuántos, ni cuántas leguas caminaron–; pero a medida que transcurría el tiempo, el calor agobiante de esa región terminó por aplastarlos física y anímicamente. Así, uno a uno, los viajeros fueron quedando tendidos en la tierra.

Milagrosamente, cuando Nuse y su prole desfallecían, sobre las plateadas aguas del río aparecieron flotando unas pequeñas rodajas de un alimento desconocido por ellos: la yuca. Al verlas, la mujer no dudó un instante, se arrojó a las aguas y las recogió.

Tan pronto probó este sabroso vegetal, sintió que su ser renacía y, llena de ánimo y vigor, procedió a dárselo a probar a todos sus hijos.

Sin tener palabras para agradecer ese verdadero milagro, pensó que algún ser grandioso y benévolo quería protegerla a ella y a los suyos. Junto con ello percibió que alguien, desde algún lugar lejano, la observaba. Sintió su presencia a través del viento. Sintió su presencia a través de la luz del sol. Sintió su presencia en el aire. Inquieta, sobresaltada, extraña, recorrió con su mirada todos los rincones que tenía enfrente, delante y detrás de sí. No hubo rincón de la tierra en el que no clavó su vista. Pero algo le decía que era observada.

Luego de un nuevo recorrido en el que vio sólo la soledad plomiza de aquella vasta planicie, de entre esas ráfagas que silbaban lejanas, se dejó ver la silueta de una joven doncella de belleza indiana, pulcra, primitiva, como ella misma.

Nuse retrocedió asustada, desconcertada, temía por ella y sus hijos, pero al descubrir que era alguien semejante a ella, le preguntó:

–¿Quién es usted, señora?

–Soy Nunkui, la ama y señora de la vegetación. Gobierno el mundo de las plantas, de las flores y de los árboles. Y no te asustes, conozco la historia de tu pueblo. Sé que viven en una tierra desnuda, pobre y triste, donde apenas crece el unkuch, pero...

–¡El unkuch ya no crece, ha dejado de hacerlo! Era nuestro alimento. Por favor, señora, ¿sabe dónde puedo hallarlo? Sin él, mis hijos, mi pueblo y yo moriremos.

–Nada de eso ocurrirá. Has demostrado entereza, valor y solidaridad, por eso te daré no sólo el unkuch, sino un mundo de alimentos.

Por esos prodigios propios de los dioses, ante los asombrados ojos de Nuse y los suyos, toda la vastedad, hasta el horizonte, se transformó en un mar de ondulaciones verdes, donde súbitamente empezaron a espigarse árboles, arbustos, plantas y flores de las más variadas especies. Un penetrante perfume a vegetación bañó la atmósfera y la tierra se convirtió en un paraje de ensueño y bondad.

Nuse, extasiada, no podía creer lo que sus ojos veían. Jamás había visto un paisaje tan majestuoso, tan fragante y fresco. Más bello se percibía, porque junto con la vegetación llegaron los pájaros, las aves y miles de animales que lo hicieron su hogar.

Nunkui prosiguió hablando frente a la desconcertada e incrédula mujer, a quien le costaba creer lo que estaban viendo sus ojos.

–Para tu pueblo que ahora lucha con la muerte, y en tu honor, les obsequiaré manjares que nunca han probado. Ahora podrán saciar su hambre con yuca, ananás, bananas, patatas, cocos, cañas dulces y mucho más...

–Gracias, gracias. Mi pueblo podrá sobrevivir, crecer y multiplicarse por tu bondad. Nunca te olvidaremos.

Entonces Nunkui desapareció.

Nuse y los suyos emprendieron el regreso al territorio de los shuaras donde la vegetación crecería majestuosa. Desde entonces la vida del hombre cambió por completo. El hambre fue desterrada. El verdor de la selva cubrió sus vidas de esperanza. Nunkui, la diosa de la naturaleza, no sólo había protegido la vida de Nuse y los suyos, sino que había amparado todo el poblamiento del mundo.



**De acuerdo con el texto leído, selecciona la alternativa correcta.**

**1. ¿Cuál es el propósito del texto?**

- a. Conocer cómo era la vida de la tribu shuara.
- b. Destacar cómo la tierra desde siempre ha brindado alimentos a los seres humanos.
- c. Explicar los hechos fantásticos de una tradición.
- d. Saber sobre el origen del unkuch y el ananá.
- e. Ninguna de las anteriores.

**2. Según los ancianos, ¿quiénes eran los culpables de la desaparición del unkuch?**

- a. Iwia y shuaras.
- b. Iwianchi y Nuse.
- c. Iwia e Iwianchi.
- d. Nunkui y Nuse.
- e. Iwianchi y Nunkui.

**3. ¿Quién era Nunkui?**

- I. Un personaje fantástico que no existe.
  - II. Una mujer que vive cerca de un gran río.
  - III. La ama y señora de la vegetación.
  - IV. Una pescadora que vive en la ribera del Amazonas.
  - V. La gobernadora del mundo de las plantas, flores y árboles.
- a. I - II - III.
  - b. II - III - IV.
  - c. III - IV - V.
  - d. II - IV.
  - e. III - V.

**4. ¿Qué hizo Nuse frente a la falta de alimento?**


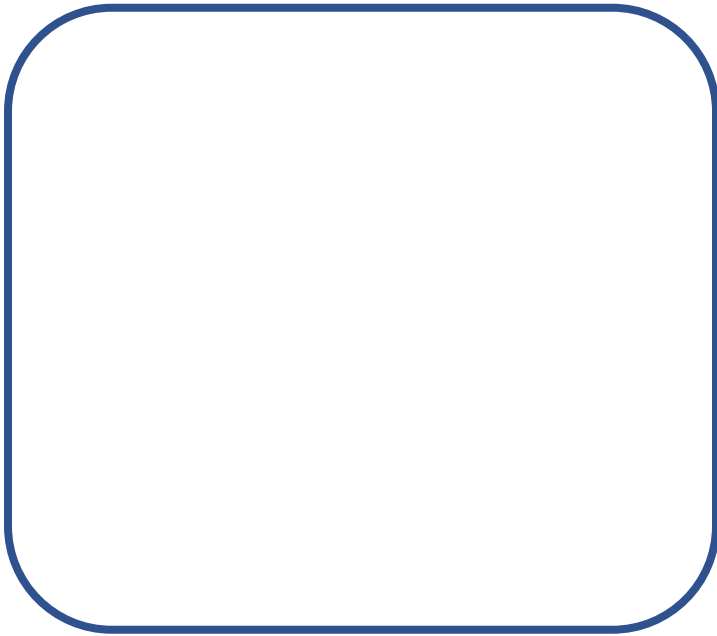
- I. Buscó el unkuch en los sitios más escabrosos.
- II. Sembró muchas plantas y rogó a los dioses su bondad.
- III. Partió con su tribu a otras tierras en busca de comida.
- IV. Siguió el curso de un río, caminó infatigablemente por varios días.

V. Ordenó recolectar todos los frutos que se encontraran y repartirlos entre el pueblo.

- a. I - II - III.
- b. II - III - IV.
- c. III - IV - V.
- d. I - III - IV.
- e. II - IV - V.

**Reflexiona y responde con tus propias palabras.**

- 5. ¿Por qué Nuse se negaba a morir?
  - 6. ¿Qué sentimientos te provoca esta leyenda?
  - 7. ¿Qué simboliza el unkuch para la tribu shuara?
8. Dibuja secuenciadamente cuatro acontecimientos que aparecen en la leyenda leída.





## Ahora evalúo mi trabajo:

Evalúa tu trabajo marcando con una X tu nivel de desempeño.

Aspecto a evaluar	EXCELENTE	REGULAR	DEBO MEJORAR
Dispuse del tiempo necesario para estudiar y realizar las tareas asignadas en este material de trabajo.			
Cuando tuve dudas, utilicé todo lo que estuvo a mi alcance para resolverlas (investigar en internet, ver videos, preguntar al profesor o profesora).			
Obtuve un aprendizaje del trabajo realizado en esta guía.			

Reflexiona sobre tu trabajo y responde brevemente las siguientes preguntas:

¿Cuál fue la actividad que más me costó realizar? ¿Por qué?	
¿Qué actividad fue fácil de realizar? ¿Por qué?	